

Español **Eliana Beltrán, *The Reading Room #3, Aparatos del habla y materialismo histœrico.*¹ Sábado 14 de abril de 2018. Proyecto de Acción en vivo. *Barcelona Producció es una iniciativa de La Capella.***

Con la colaboración de Rocío Campaña

Lectura compartida o lectura comentada sería la idea que hay detrás de *The Reading Room*, pero también una lectura puesta en escena, lectura performativa en que la comunicación de la forma transmuta la comunicación del fondo, el texto. Este experimenta una expansión de su sentido, más polidireccional. Es la antigua estrategia de los poetas bardos con sus tonadillas, que, además de hacer que la letra sea inolvidable, consiguen que esta se abra a múltiples sentidos según el sonido y el gesto, según la simple presencia del poeta; en este caso, las poetisas-performers-tamborileras.

Eliana Beltrán dispone sus aparatos sonoros y visuales en el espacio según criterios más performativos que de uso práctico. Arrastrando las baquetas por el suelo para crear una línea de sonido, pero también para hacer hincapié en el pavimento áspero de la sala, caminan de forma extraña, como Esther Ferrer en su acción *Andar y hablar sin parar*. Usan aquí la estrategia del afilador.²

La filántropa Rose Sélavy³ dijo que el sonido tiene cualidades escultóricas porque ocupa espacio. Eliana Beltrán emplea ese sentido escultórico del sonido mediante la disposición de un eco que le da su cómplice Rocío

Campaña, cara a cara con sus atributos de *femme-machina*, las baterías, las baquetas, el revestimiento de plástico del tambor.

Las palabras de los textos ocupan el espacio a los cuatro vientos con proyecciones que, a la vez, las comprimen en minúsculos gestos tipográficos y las “reducen” a líneas sobre un color donde esperan ser pronunciadas en voz alta para ocupar definitivamente el espacio de la sala y los cuerpos de quienes la habitamos, pues el sonido nos toca también como una mano invisible...

Eliana habla con entusiasmo de su membrana metálica. En las versiones anteriores, esta constituía un muro entre las dos baterías, pero en la actual se ha caído y deambula por la sala con su murmullo de lata. Es la acusmática caída, una voz cuya procedencia ignoramos, cuya fuente no vemos. La radio sería el gran aparato acusmático que actualiza la estrategia de Pitágoras de hablar a sus discípulos desde detrás de un velo. Los micrófonos inalámbricos tienen algo de acusmático o neocusmático, ya que prolongan, amplían y a la vez esconden la fuente de la voz. La membrana simboliza a Pitágoras, y en esta tercera versión se ha caído y se arrastra, pero, asimismo, como objeto escultural, se reinventa.

La acción pone en común un extracto del texto “El cuerpo omnisciente”, de Miran Božovič,⁴ con el siguiente reparto: “Pitágoras como la membrana rota / Rocío Campaña como Rocío / Rocío Campaña en la batería como *Femme-machina 1* / Eliana Beltrán como Eliana / Eliana Beltrán en la batería como *Femme-machina 2* / Miran Božovič como el filósofo corporizado / Michel Chion como la voz en el teléfono. [...] Voz de Božovič en el cuerpo de Eliana: la primera novela de Diderot se convierte en un serio tratado filosófico sobre la verdadera sede del alma. Presenta una serie de personajes femeninos cuyas almas, en su viaje a través del cuerpo, han acabado por detenerse en sus dijes. Rocío: ¡eufemismo de vagina! Dijes, eufemismo de vagina. *Femme-machina 1 y 2: 9 compases de PUNK-ROCK.*” Así arranca la acción en *The Reading Room*. Una crítica a la histeria de la historia hacia la voz de las mujeres como fenómeno acusmático, una voz cuya procedencia ignoramos...

Joan Casellas

Les Escaules, primavera de 2018, con un lazo amarillo

¹ *Histœrico*: fusión de *histórico* e *histérico*. Licencia filosófica de la autora.

² El poema del afilador es corto, práctico y repetitivo, pero su eficacia comunicadora no tiene rival.

³ Normalmente, se atribuye esta frase a Marcel Duchamp, pero como Marcel Duchamp tiene dos identidades, elegimos su identidad femenina para dar voz a este pensamiento. PD: La filantropía de Rose Sélavy consistía en dar voz a las propuestas más arriesgadas y/o dudosas de Marcel Duchamp.

⁴ Capítulo del libro *Lacan y los interlocutores mudos*, de Slavoj Žižek.

Eliana Beltrán (Medellín, Colombia, 1984) vive actualmente en Barcelona y es residente de larga duración en el Centro de Producción e Investigación de Artes Visuales Hangar (2016-2018). Hizo el máster de arte sonoro en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona (2015-2017). Estudió arquitectura en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (2001-2006), e hizo el proyecto de final de carrera en la línea de profundización: teoría, crítica y proyecto. Es bateríera; se dedicó a descubrir el instrumento de forma autodidacta como integrante de proyectos musicales de carácter experimental de la escena alternativa nacional colombiana (2005-2014). Inició estudios en la escuela de música de la Universidad EAFIT, con énfasis en la percusión sinfónica (2012). En Hangar ha sido seleccionada en las dos últimas convocatorias de la beca Encura por los comisarios ganadores. Su obra se ha podido ver en exposiciones colectivas en Medellín (en la edición 43 del Salón Nacional de Artistas, 2013) y en Barcelona (en el festival Zeppelin, organizado por la Orquesta del Caos en el CCCB, 2015). Como arquitecta, ha recibido varios reconocimientos durante sus años de práctica profesional (mención de honor en la categoría de proyecto arquitectónico en la XXIII Bienal Nacional de Arquitectura Colombiana, 2012). Sus recientes prácticas espaciales integran distintas formas de producción, y reflexionan desde ámbitos como la arquitectura, la ficción y lo efímero de las cosas audibles, en tensión y/o yuxtaposición con otras formas de la idea de los elementos espaciales y el cuerpo.